





**O**TRA VEZ ME TORTURABA LA MISMA  
PESADILLA. YO SABÍA QUE ESTABA  
SOÑANDO, PERO IGUAL SUFRÍA:  
POR MÁS QUE LO INTENTABA,  
NO ME PODÍA DESPERTAR.  
TRANSPIRABA, DABA VUELTAS...

*y seguía soñando...*





LA PESADILLA, COMO TODAS LAS OTRAS,  
HABÍA COMENZADO CON UNA PERSECUCIÓN.  
ME ENCONTRABA EN MEDIO DE UN BOSQUE SOMBRÍO,  
SOLO Y ATERRADO, CUANDO LLEGABAN  
MIS PERSEGUIDORES.



